

EDUCAR AL RITMO DEL CAMPO
El devenir pedagógico-productivo
de la Escuela Secundaria N° 2047
“Los Colonizadores” de Santo Domingo,
provincia de Santa Fe

Juan Ignacio Lugli¹

E.E.S.O.P.I. N° 2047 “Los Colonizadores”

Santo Domingo

Fecha de presentación: 25/04/2019

Fecha de aceptación: 30/06/2019

Resumen

En la localidad de Santo Domingo, Departamento Las Colonias, Provincia de Santa Fe, –región caracterizada por su variada actividad productiva vinculada con el sector agropecuario, pero fundamentalmente con la producción lechera, como base de la economía regional–, se encuentra la E.E.S.O.P.I. N° 2047 “Los Colonizadores”. Fundada en el año 1982, surge por la necesidad de formar a las nuevas generaciones en los saberes, competencias y habilidades propias del sector productivo de la realidad local, especialmente el de la producción láctea. Así es como se proyecta una escuela dedicada a la enseñanza agrotécnica de nivel medio y que, en la actualidad, se caracteriza no sólo por el potencial de sus diversos entornos formativos (tambos, huerta, invernadero, vivero, monte frutal, granja, criadero demostrativo de cerdos y una planta de industria láctea en pleno crecimiento), sino también por ese impulso inicial de ir al compás de los cambios que se dan en la realidad histórica, social, económica y productiva de la región y del país, sin temor de resignificar per-

¹ In memoriam 1981-2019. Profesor de Filosofía y Vicedirector de la E.E.S.O.P.I. N° 2047 “Los Colonizadores”, Santo Domingo.

manentemente su orientación o especificidad pedagógica, en pos de atender integralmente a la formación de los jóvenes en el marco de su propio mundo vital.

***Palabras clave:** educación - agrotécnica - láctea - formación - jóvenes.*

Abstract

In the town of Santo Domingo, Department Las Colonias, Province of Santa Fe, –a region characterized by its varied productive activity linked to the agricultural sector, but mainly with milk production, as the basis of the regional economy– it is placed the E.E.S.O.P.I. N° 2047 “Los Colonizadores”.

Founded in 1982, it arises from the need to train new generations in the knowledge, skills and abilities of the productive sector of local reality, especially that of dairy production. This is how a school dedicated to medium-level agrotechnical education was projected and, at present, it is characterized not only by the potential of its various training environments (milk workshop, orchard, greenhouse, fruit trees, farm, pig hatchery and a dairy industry plant in full growth), but also because of that initial impulse to keep up with the changes that occur in the historical, social, economic and productive reality of the region and the country, without fear of resignifying permanently their orientation or pedagogical specificity, in order to fully attend the training of young people within the framework of their own vital world.

***Keywords:** education - agrotechnical - dairy - training - youth.*

1. Un poco de historia: nuestra escuela en la región

La historia del trabajo de las familias inmigrantes y sus descendientes es la historia de la agricultura en Santa Fe, una de las principales provincias productoras en Argentina. No fue únicamente la necesidad de cambiar de suerte lo que empujó a aquellos abuelos inmigrantes a cruzar el ancho mar hasta esta parte del mundo. La

aventura tuvo mucho de sueño, no sólo en lo económico, sino en lo que les contaban de un cielo ancho, una tierra fértil; tal vez un país distinto. Y se dieron a florecer en hijos y nietos en esta llanura.

Fueron suizos, alemanes, franceses, italianos, belgas y luxemburgueses. Doscientas familias colonizadoras que llegaron a esta geografía santafesina entre fines de enero y comienzos de febrero de 1856.

A su vez, uno de los fenómenos más destacados en la historia rural argentina de la segunda mitad del siglo XIX es el proceso de expansión de la agricultura moderna. Sorprendiendo a propios y extraños por la rapidez y magnitud del proceso, Argentina pasó de ser un importador neto de cereales y harina a constituirse en uno de los mayores exportadores mundiales de esos productos en algo menos de tres décadas. Esa evolución tuvo un motor principal en la formación de colonias agrícolas, esencialmente con la llegada de inmigrantes. Hacia mediados de la década de 1850 se comenzaron a arraigar los primeros emprendimientos que lograrían permanecer. Las colonias fueron surgiendo en cantidad creciente, cubriendo vastas áreas anteriormente dedicadas a la ganadería extensiva. Los resultados del proceso hablan por sí solos: la región pampeana, esa vasta y fértil planicie de clima templado situada en el centro del país, se había transformado al filo del siglo XX en una moderna fábrica de alimentos. Hacia 1895, la superficie cultivada con trigo en las cuatro provincias que la componían (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba) había aumentado al menos 39 veces con respecto a su situación de cuatro décadas atrás.

A mediados del siglo pasado, la población urbana superó a la rural y desde entonces la tendencia se acentuó tanto que hoy se estima que vive en el campo sólo un 9% de la población.

En 1855, por cuenta y orden del gobierno provincial, había comenzado la construcción de los ranchos, la división y el amojonamiento de las tierras, en terrenos denominados de Iriondo, sobre la margen derecha del Río Salado. La culminación de los trabajos fue comunicada por el agrimensor Augusto Reant, el 26 de noviembre del mismo año.

Años antes, el 15 de junio de 1853, el Ministro de Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Manuel Leiva, en representación del

Gobernador, Domingo Crespo, y el empresario salteño, Aarón Castellanos, firmaron el Contrato de Colonización Agrícola bajo el sistema de “subdivisión de la propiedad” que otorgaba una concesión de tierra a cada familia colonizadora. La vida en las colonias era sencilla, se trabajaba la tierra de sol a sol. Se cultivaba trigo, maíz y lino. Pasado el tiempo, las colonias generaron industrias alimentarias, particularmente molinos harineros e industrias metalmeccánica que satisfacían sus necesidades. A través de los años se crean polos agroindustriales como la ciudad de Rosario y Rafaela.

La localidad de Santo Domingo fue parte del proceso colonizador. Promediaba el año 1891 cuando Don Ignacio Crespo decide fundar en terrenos de su propiedad la Colonia y Pueblo de Santo Domingo y Sarita. A tal efecto envía una carta con la solicitud correspondiente al entonces Gobernador de la Provincia Don Juan Manuel Caferata. En el año 1971, el Superior Gobierno de la Provincia por Decreto estableció el nombre actual “Santo Domingo”, quedando de lado cualquier otra denominación.

Santo Domingo es una localidad que se encuentra ubicada en centro oeste del Departamento Las Colonias, Provincia de Santa Fe, limitando al oeste con el arroyo Cululú y al este con el río Salado, al norte con María Luisa y al sur con Cululú; lo separan 45 km. al norte de la ciudad de Esperanza y 85 km al noroeste de la ciudad de Santa Fe. Tiene una población de 2.000 habitantes donde su principal sustento está en las actividades agropecuarias, siendo tradicionalmente la explotación tambera y hoy un avance importante de la agricultura con mayor incidencia de la soja. Su superficie es de 19.000 ha de las cuales 12.000 ha son de gran capacidad productiva con suelos de tipo “a” donde los cultivos ofrecen rindes saludables y dedicadas la mayoría a tambos y ciclos de trigo, soja y maíz; el resto son suelos con menores cualidades dedicados a la explotación ganadera, cultivos de sorgos o pasturas para sustento de los animales. Está rodeado por el Río Salado con costas pastosas y montes naturales y el Arroyo Cululú con pajonales y zonas anegables. Todo esto aprovechado con ganado bovino de cría o reería.

2. La importancia de la producción láctea para la región

Santa Fe es una de las tres provincias, junto a Buenos Aires y Córdoba, con mayor producción de leche y mayor cantidad de tambos localizados en su distrito. Su producción anual de leche ronda los tres mil millones de litros y cuenta con una gran cantidad de industrias que procesan y comercializan la producción.

En la actualidad este número se ha visto resentido debido a los altibajos del precio de la leche y las crisis climáticas que han golpeado a la provincia.

Históricamente debemos destacar a esta provincia como la madre del cooperativismo lácteo ya que en ella se formó la primera cooperativa láctea argentina (Asociación Unión Tamberos) y también la más grande cooperativa lechera de nuestro país como el caso de SanCor.

Dentro de la Provincia, los Departamentos Las Colonias, Castellanos y San Cristóbal son los que más se destacan en cuanto a números de tambos ya que en algún momento llegaron a concentrar más de cuatro mil establecimientos.

Si bien el fenómeno de concentración ha generado la desaparición de muchos tambos no implica haber perdido protagonismo en la cadena de producción ya que los litros de leche entregados a industrias y producidos en suelos santafesinos crecieron año a año sin perder su liderazgo.

En el año 2009, la Escuela “Los Colonizadores” comenzó un emprendimiento vinculado a incorporar valor a la producción láctea obtenida en su tambo-escuela, planteándose diferentes objetivos vinculados estrechamente al proceso formativo de adolescentes y jóvenes.

En marzo del año 2014 y con el apoyo de diferentes instituciones del ámbito oficial y privado, donde se destaca el aporte brindado por la Sub Secretaria de Lechería de la Nación, se logró iniciar un proceso de industrialización teniendo como base lo producido diariamente en los tambos que posee la escuela.

Actualmente y gracias al trabajo realizado se están procesando diariamente 22.000 litros de leche, cuya producción es comerciali-

zada en toda la región y mercados de Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Neuquén y Mendoza.

3. Nuevos escenarios. Desafíos actuales

El sector agro-ganadero argentino se encuentra ante condiciones de producción y de comercialización como no ocurrían desde hace muchas décadas. Eduardo Dillon plantea que la demanda mundial de agroalimentos y los adelantos tecnológicos en el campo de la genética y la biotecnología, de las máquinas-herramientas, de la información, de la comunicación y del transporte por un lado y, por otro, la necesidad de contar con combustibles renovables como los biocombustibles, con el urgente requerimiento de bioetanol y biodiesel, configura un momento sin precedentes en la historia del sector agrícola de la Argentina.

El INTA a través de su Programa Plan Agroalimentario Nacional 2015-2050 plantea que la expansión y los cambios en la demanda mundial de alimentos, el cambio climático, la sofisticación y globalización de la dieta alimentaria, los cambios en los paradigmas de innovación, las tensiones urbano rurales y la dinámica de actores en el ámbito rural, son algunos de los desafíos estratégicos a afrontar de modo de aportar soluciones para la competitividad sistémica, el equilibrio de las economías regionales, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, integrando la investigación y el desarrollo con la extensión y transferencia, la articulación tecnológica, la cooperación institucional y la comunicación para fortalecer una ciencia y tecnología a la medida de las necesidades y problemáticas del país.

Agricultura de precisión, maquinaria de gran sofisticación, el uso de drones y ayuda satelital sólo pueden ser operados por personal de altísima capacitación. Este proceso de mayor complejidad tecnológica, lejos de haber alcanzado el techo, se volverá cada vez más intrincado por la demanda de mayor productividad y las exigencias de darle además sustentabilidad ambiental. La producción tiende también a diversificarse para aprovechar diferentes aptitudes de nuestros suelos y responder así a una demanda cada vez más exigente. La innovación exige transponer las fronteras institucionales creando espacios de articulación que promuevan la integración de capacidades

y competencias científico-tecnológicas diferentes y complementarias, demandando un amplio y sostenido esfuerzo de organización y coordinación interinstitucional con actores público-privados.

En dicho proceso, el conjunto de conocimientos, tecnologías, metodologías, capacidades y actitudes desarrolladas, constituye el mayor capital institucional y es la base sobre la que se ha de impulsar la innovación y contribuir al desarrollo sostenible del Sector Agroalimentario y Agroindustrial.

En este contexto, los productores rurales argentinos son el epicentro de un proceso de transformación que no sólo se entiende por el cambio de paradigma tecnológico, por ejemplo al pasar de un esquema de labranza convencional a la adopción masiva de la siembra directa, sino también por el proceso de reconversión organizacional que han vivido.

“Una de las tantas paradojas de la economía argentina es que tiene un sector agropecuario apreciado en el mundo entero por su eficiencia y altísima productividad, pero que subsiste en medio de una sociedad de cultura y raigambre urbanas. El gaucho y su caballo son un símbolo de la argentinidad, pero la realidad sociológica es la de un ciudadano medio que vive en ciudades y no le interesa ni conoce mucho el campo” (Videla, 2016).

4. Breve referencia del recorrido educativo de la Escuela N° 2047

Para la creación de la Escuela N° 2047 “Los Colonizadores”, allá por el año 1982, se tuvo muy en cuenta la oferta educativa de la zona, ya que en un radio de 30 a 40 km no existía ninguna institución que se ocupe de la enseñanza agrotécnica de nivel medio, considerando que el sector agropecuario (principalmente el sector lechero) es el generador y la base de la economía de la región.

Si bien se trata de una institución joven, tiene una historia de realizaciones destacables, considerando que en sus comienzos contaba con sólo 13 alumnos, con docentes trabajando ad-honoren y funcionando en una casa prestada. En la actualidad cuenta con una planta docente estable al ser reconocida como escuela pública de ges-

ción privada incorporada, con un edificio propio, administrativa y académicamente acondicionado, con diversos entornos formativos vinculados al sector agropecuario (huerta, vivero, invernadero, granja, tambos, campos, etc.) y con una unidad productiva en notorio crecimiento (Industria Láctea). A esto hay que sumarle las diversas actividades socioculturales que se promueven como iniciativa institucional, como ser: la Fiesta Provincial del Asador, el Gran Bingo Anual, la Fiesta de la Familia, el Remate Anual en conjunto con la Cooperativa Guillermo Lehmann, entre tantas otras.

De esta manera, surge un proyecto educativo que avanza como una organización capaz de adaptarse a los nuevos contextos socioculturales y acompañar los cambios vertiginosos de la producción agropecuaria, signados por el desarrollo tecnológico y el proceso de globalización, procurando mantener firme su identidad que se expone en sus características propias.

De constituirse como una Escuela de Educación Técnico Profesional con una especialización en producción lechera, se transformó luego en una Escuela de Educación Polimodal en Ciencias Naturales con Trayecto Técnico Profesional (TTP) de Producción Agropecuaria en el marco de la entonces Ley Federal de Educación N° 24.195/94.

Luego de esto, y a partir de la Ley de Educación Nacional N° 26.206/06, la Escuela N° 2047 “Los Colonizadores” se convierte en una Escuela Secundaria Orientada en “Agro y Ambiente”, por ser dicha orientación la que encuadra en la identidad institucional.

Ahora bien, este nuevo paso se ha presentado como un momento propicio para replantear de manera total el sentido actual y situado de la tarea educativa en tanto institución de referencia para la localidad de Santo Domingo y para las zonas aledañas, llegando a reformular el actual servicio educativo.

Así es como en dicha instancia, en el seno de la comunidad educativa, se replantea la necesidad de resignificar todo aquel bagaje de saberes, capacidades, habilidades, actitudes, aptitudes que ha sido constitutivo de la oferta de Educación Técnica Profesional/ Educación Polimodal con TTP, y que sigue siendo necesario e indispensable mantener para la promoción del crecimiento personal y

profesional, no solo de los estudiantes sino de la comunidad toda, que crece junto a los logros de aquellos.

Ahora bien, al momento de definir este cambio de la propuesta institucional, se han puesto en consideración algunas cuestiones que merecen ser bien atendidas:

- La complejidad de los procesos sociales y productivos que conforman el mundo propio del sector agropecuario argentino y mundial,
- El sentido de la educación secundaria destinada a la formación de la primera etapa de la juventud (tal vez, mal llamada adolescencia),
- Las características particulares de la actividad agropecuaria y de los agroalimentos, en la comunidad de Santo Domingo y de su zona de influencia.

5. Un nuevo proyecto pedagógico institucional en marcha

Es mucho lo que se ha discutido y propuesto desde hace bastante tiempo sobre la educación en espacios rurales y sobre la educación agraria o agro-técnica en particular. La educación agropecuaria enfrenta desafíos como el fortalecimiento de su identidad, con el compromiso firme y dando la importancia que ha de tener como espacio propicio para la formación de las personas que intervienen en el proceso educativo, y cuyos conocimientos, capacidades y habilidades deben permitirles desarrollarse de manera satisfactoria, ya sea en sus estudios superiores, en el trabajo como en el desempeño ciudadano.

Además, es importante tener en cuenta que la educación agropecuaria ha sido y es un factor decisivo en el desarrollo sostenible local y regional. Ha provisto y provee trabajo y ha contribuido a afincar la población rural a sus territorios, al dar herramientas para el agregado de valor en origen. Con el trabajo en las escuelas del sector agropecuario se ha revalorizado los conocimientos y prácticas locales y se ha concedido educación, trabajo y herramientas de gestión también a las mujeres y a los jóvenes adolescentes. Además, ha contribuido al desarrollo de la agricultura familiar, fortaleciendo valores propios del medio rural.

Ahora bien, el desconcierto total de nuestro sistema educativo nacional genera fuertes sospechas en la sociedad sobre el sentido de la escolaridad en todos sus niveles de implementación. Entre estos niveles, la Educación Secundaria quizás sea la que se encuentra más comprometida, pues se sabe que la alternativa de ofrecer una vidriera de contenidos variados, sin una profunda interrelación y, en muchos casos, sin una intencionalidad clara para los jóvenes, acaba por resultar estéril para éstos mismos.

Ante esto, la comunidad ha visto la necesidad de replantearse el sentido de nuestra tarea docente, revisando los contenidos y los métodos que suele utilizar en la escuela, procurando garantizar una enseñanza ordenada respecto de los saberes, conocimientos, capacidades y habilidades que los jóvenes deben aprehender. Una enseñanza que reconozca la unidad y jerarquía de saberes, así como también la significatividad de todos los contenidos y actividades a desarrollar, será el objetivo central este nuevo proyecto pedagógico.

Pensar la enseñanza por áreas del conocimiento favorece la unidad del saber, evitando la balcanización de los contenidos disciplinares. Ello requerirá de una organización y planificación de la enseñanza priorizando los contenidos nodales y poniendo énfasis en las competencias necesarias. Además, exige el trabajo colaborativo entre los docentes; tanto que, en algunos casos, se necesitará implementar instancias de cátedras compartidas en horarios superpuestos.

Decía el P. Castellani (1973): “No sé de qué nos sirve nuestro Bachi si no nos capacita a conocer los grandes monumentos del saber humano. Contra, algunos creen que más bien nos incapacita” (p. 204). Por eso ante la desconfianza explícita e implícita que avanza sobre la importancia de nuestra Educación Secundaria, creemos indispensable un replanteo profundo de la misma en los marcos de acción que tenemos como comunidad educativa, reconociendo las limitaciones particulares y los condicionantes extrínsecos. Es un deber y un compromiso que asumimos el de brindar a nuestros jóvenes estudiantes una educación sustentada en los saberes fundamentales para la integralidad de su existencia personal.

6. Fines de la educación secundaria

Un replanteo profundo de nuestra enseñanza, exige una puesta en consideración del/de los fin/es de la Educación Secundaria (ES), y la necesidad de ordenarlos jerárquicamente.

En primer orden (1) la ES apunta a la formación integral del ser personal: el “saber vivir”. Si bien este objetivo no es propio del nivel sino que es común a todos, en la ES debe ser abordado y enriquecido desde la enseñanza de los saberes fundamentales o de fundamentos. Aquellos saberes indispensables e ineludibles, los cuales no pueden faltar al finalizar el nivel.

Otro de los objetivos principales de la ES (2) está el de encauzar el autodescubrimiento personal, procurando el cuidado de la subjetividad y el desarrollo de las aptitudes, capacidades, habilidades y actitudes personales de los jóvenes estudiantes. Dicho fin, atiende a la formación de aquello que caracteriza a ésta etapa de la vida.

Por último, (3) la formación para el mundo de la vida en la cual se pone especial importancia a la formación en todo lo que refiere al orden práctico en su sentido más amplio. Se trata de la formación para los estudios superiores y para el mundo del trabajo y/o profesión. Para fortalecer este aspecto se apunta al desarrollo de la inteligencia creadora, fuente del emprendedorismo. En este objetivo se expone lo propio del nivel secundario y de nuestra propuesta institucional orientada hacia el sector agropecuario.

La finalidad triple de la Educación Secundaria Orientada establecida por la L.E.N. (educación para la ciudadanía, para el trabajo y para la continuidad de los estudios) se inscribe en este último fin.

7. Ejes temáticos estructurales del proyecto educativo

Los fines de la ES determinan consecuentemente a los ejes temáticos que estructuran a los contenidos nodales que se proponen en cada área. Cada uno de estos contenidos nodales se abordará en el marco de algunos de estos ejes temáticos que a continuación mencionamos:

1. Cultura, Patria y Tradición: en este eje se canalizarán aquellos saberes, contenidos, actividades y proyectos educativos enfocados en las cuestiones más importantes sobre nuestra historia nacional, destacando los acontecimientos y acciones de nuestros “padres” de la patria y de quienes han configurado los ideales de nuestra tradición.
2. ¿Quién soy yo?: un eje temático que contenga todo lo necesario para direccionar la formación personal en todas sus dimensiones: psicológica, física, intelectual, ética y espiritual.
3. Crear y emprender: la necesidad de reformular la formación técnica y profesional demanda un tratamiento intenso de las capacidades y habilidades que se exigen en el mundo del trabajo del siglo XXI. El cultivo de la inteligencia creadora como impulso de todo emprendedorismo, enseña el valor que tiene el trabajo cuando es fruto de la iniciativa privada y de las capacidades personales.
4. Nuestro campo: en un eje temático propio debemos englobar a todos los contenidos teóricos y actividades prácticas que se desarrollarán en el marco de la formación agropecuaria, haciendo partícipe a cada estudiante de la realidad concreta de nuestro sistema de producción agropecuaria, reconociendo sus diversos tipos y procesos, así como también, analizando y poniendo en cuestión los distintos modelos de producción implementados en el mundo y en nuestro país.

8. La organización por equipos de áreas

El requisito imprescindible para el trabajo de los equipos areales en los dos ciclos de la ES (el Básico y el Orientado), es el de enseñar saberes y conocimientos fundamentales, abocándose al abordaje de cuestiones elementales que preparen a los estudiantes a reconocer los motivos y necesidades humanas originarias y que dan sentido a todos los contenidos de cada disciplina.

Los jóvenes que cumplen con su escolaridad secundaria no pueden egresar sin conocer las cuestiones esenciales a su formación personal y profesional. Y cuando hablamos de saberes de fundamentos o esenciales, nos referimos a todos aquellos contenidos básicos,

elementales y universales, que cultivan integralmente a la persona de los jóvenes encaminándolos hacia la vida adulta y capacitándolos suficientemente para el “mundo de la vida”, en el cual tendrán que afrontar sean los desafíos de los estudios superiores como los del mundo del trabajo/profesión.

9. El curso de capacitación laboral: “Desarrollo de emprendimientos agroalimentarios”

En el marco del desarrollo de políticas de transformación de la Educación Secundaria Obligatoria, uno de los ejes que se priorizan está relacionado con la necesaria vinculación de la formación a la que dan lugar las distintas Orientaciones con el mundo del trabajo. Luego de la decisión institucional de asumir la Orientación en “Agro y Ambiente”, la escuela Los Colonizadores se propuso especializar su formación profesional dirigiéndola hacia el emprendedorismo y hacia la producción variada de los agroalimentos, conforme a la riqueza que brinda la región.

Así es como nace, en el año 2018, mediante la Disp. N° 520 del Servicio Provincial de Enseñanza Privada del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, la propuesta del Curso de Capacitación Laboral: “Desarrollo de Emprendimientos Agroalimentarios” en el marco de la Formación Complementaria (FC) de la Educación Orientada, procurando ser una oferta que pueda afianzar a la institución educativa en su identidad.

Dicho curso no adquiere la condición de ser un mero complemento a la Orientación, sino que apunta a resignificar toda la propuesta institucional, ordenando, profundizando y articulando todo lo que se desarrolle curricularmente en el Bachiller en “Agro y Ambiente”. Además, dicha propuesta pone énfasis en la vinculación de los estudiantes que cursan el Ciclo Orientado de la Orientación “Agro y Ambiente” en la Escuela N° 2047 con el mundo del trabajo y los sistemas productivos vinculados al sector agropecuario local y regional. Esta propuesta suma al título de Bachiller Orientado la certificación de Capacitación Laboral que acredita la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas que mejorarán las oportu-

nidades laborales de los egresados y el acceso a estudios superiores vinculado a la temática.

El Desarrollo de Emprendimientos Agroalimentarios, es de gran importancia para la localidad ya que atiende a una actividad productiva que identifica y configura a la realidad cotidiana de sus habitantes; con ello se pone en consideración un aspecto típico y de gran relevancia de su propio mundo vital. La importancia de este curso dependerá primero de lo que se vaya trabajando en todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, dirigido primero al crecimiento personal y, luego, profesional.

Podemos decir que la administración de la tierra por el hombre debe estar orientada principalmente hacia tres metas: salud, belleza y permanencia. La cuarta meta, la única aceptada por los expertos, la productividad, se obtendrá casi como un subproducto. El punto de vista del materialismo vulgar ve a la agricultura como ‘esencialmente dirigida hacia la producción de alimentos’. Un punto de vista más amplio ve a la agricultura cumpliendo por lo menos tres tareas:

- Mantener al hombre en contacto con la naturaleza viva, de la que constituye una parte muy vulnerable;
- Humanizar y ennoblecer el hábitat del hombre, y
- Hacer posible la existencia de alimentos y otros materiales que son necesarios para el sustento de la vida. (Schumacher, 2011, p.117-118)²

Las imprevisibles y, al parecer, inagotables consecuencias que día a día, hora tras hora, en casi todo el orbe, se dan en nuestro mundo contemporáneo debido al desarrollo ya imparable de la ciencia y de la tecnología, dan cuenta que la actividad profesional de las generaciones presentes y la de las venideras, depende cada vez más del crecimiento intelectual. La moderna consigna baconiana del “saber es poder” hoy se efectiviza en toda praxis humana bien desarrollada, aún en el lugar más recóndito del planeta.

² También, entre una de sus tesis más importantes, sostiene este mismo autor: “El desarrollo no comienza con las mercancías, sino con la gente y su educación, organización y disciplina”. (Schumacher, 2011, p.176)

De allí que constituye una necesidad urgente el análisis del sentido que ha de tener hoy toda formación orientada al “saber hacer” y dirigida a la juventud, sentido que no puede permanecer al margen de una educación integral del ser personal y de las capacidades científicas-intelectuales que caracterizan a una actividad técnica específica. Constante y progresivamente, a un ritmo acelerado, la realidad toda se va mediatizando tecnológicamente haciendo que la inteligencia tecnifique cada vez más la realidad.

Por lo antedicho, lo que de técnica o formación profesional hoy debe tener una escuela secundaria, no lo debe ser tanto por su formación en una praxis determinada, sólo mediante una enseñanza práctica que muestre las reglas o técnicas para poder “saber hacer” un producto dado. No, no basta con saber enseñar a manejar y arreglar una trilladora o con que el joven tenga la oportunidad de ver, tocar y manejar las herramientas. Hoy más que nunca se requiere de una educación que forme a la juventud en aquellas capacidades intelectuales que le dispongan el interés en el cultivo de los fundamentos de un saber técnico determinado. Por esto mismo, una educación secundaria ajustada a los tiempos que corren no sólo debe preocuparse por ofrecer una capacitación laboral, sino que debe comprometerse a disponer el interés del joven hacia los estudios superiores, que significan un continuum en su itinerario de formación personal y profesional.

En la actualidad estamos ante el desafío de tratar de inculcar una cultura emprendedora en los alumnos; el campo cambió, hay que verlo dentro del planteo de los agronegocios y de la cadena de valor. Éste es un paso muy importante que hacemos en la formación del alumno y desde el agregado de valor de nuestra producción primaria. (Bidart, 2018, p. 8-9)

Esa “disposición del interés” a despertar en los jóvenes estudiantes de la que se acaba de hacer referencia, involucra uno de los aspectos o facultades de la inteligencia humana; aspecto que decanta en la significación última de tres términos muy caros a nuestra propuesta educativa: “cultura”, “emprendedorismo” e “ingeniería”. Los tres tienen una proximidad semántica por significar de diversa

manera un mismo aspecto del ser humano: la inteligencia creadora. (Marina, 1993)

Así pues, cuando se habla de “cultura”, de “emprendedorismo”, en los marcos del presente proyecto educativo, se hace referencia a la importancia que tiene la creatividad o el desarrollo de la inteligencia creadora. Se trata del cultivo de la inteligencia creadora y de formar personas creativas. De aquellas que luego de despertar a la admiración y curiosidad, tienen iniciativas y generan nuevas alternativas.

De esto se trata la “cultura emprendedora”. Pues, el emprendedorismo, en todo tipo de actividad, requiere de una conciencia ajustada a la circunstancias y a las “intranstancias” –al decir del filósofo uruguayo Juan Llambías de Acevedo–, al mismo tiempo que sea capaz de proponer nuevas posibilidades, tanto para el crecimiento personal y profesional como para el desarrollo comunitario. De esta manera, la actitud “emprendedora” no se encapsula sólo a una actividad propia de un sector determinado de la producción, sino que puede involucrar a todas las decisiones particulares que una persona pueda tomar en su mundo vital.

Por estos motivos es que la Escuela N° 2047, además de llevar a cabo en las mejores condiciones posibles este proyecto que aquí se presenta, se compromete a trabajar de manera integral la formación de la “inteligencia creadora”, implementando otros proyectos en los cuales se pueda generar nuevos entornos y espacios para que los estudiantes puedan desarrollar todas sus dimensiones personales. Espacios en los cuales la formación cultural (filosófica, artística y literaria) ocupe un lugar de suma importancia.

Bien enseña el Prof. Máximo Chaparro (2003) que “cultura” refiere a un legado y a las nuevas posibilidades. Pues, el hombre en tanto sujeto de la cultura, es en definitiva, legado y posibilidad. La “cultura emprendedora” de la que se trata aquí, implica un reconocimiento de las costumbres y tradiciones propias de la localidad de Santo Domingo, exponiendo de esta manera la necesidad siempre presente de inculcar a la nuevas generaciones su sentido de pertenencia. En los tiempos que corren –confusos, complejos, inestables, de grandes y profundos cambios– la Educación Secundaria toda, debe comprometerse y sostener entre uno de sus objetivos principales la

formación de la inteligencia creadora, en tanto propiedad esencial del ser personal.

Desde una perspectiva amplia como la señalada arriba, la actitud “emprededora” no sólo se caracteriza por ser una capacidad para tomar iniciativas, sino también para gestionar y administrar de la manera más óptima, los resultados de las mismas.

Por otra parte, el sector agropecuario abocado a la producción y a la industria agroalimentaria encuadra un conjunto de actividades productivas que se desarrollan en la localidad. Así es como la opción por los agroalimentos permite un abordaje de los diversos procesos productivos regionales, sin determinar y encauzar las trayectorias formativas en un único tipo de actividad productiva.

Además de la necesidad que la región tiene de promover el desarrollo de la producción de agroalimentos, cabe decir que la decisión por este tipo trayectoria particular encuentra también sus fundamentos en motivos epistemológicos. Pues, se entiende que hoy debe ser una exigencia educativa el hecho de evitar la balcanización de los contenidos en todos los niveles del sistema educativo, procurando en los educandos, el cultivo de un saber inteligente, de fundamentos, dirigido siempre al ser personal y al crecimiento profesional.

Mediante la articulación de Trayectos Formativos de la Capacitación Laboral con aquellos otros espacios curriculares del Campo de la Formación Específica del Ciclo Orientado en “Agro y Ambiente”, y particularmente aquellos que se dirigen al conocimiento del ser humano –como ser en especial Filosofía, Lengua y Literatura, Historia, entre algunas–, se procurará un planteo que otorgue unidad a la multiplicidad de contenidos a abordar en las distintas materias. A su vez, la decisión de orientar a dicha capacitación hacia un aspecto de la producción agropecuaria: la producción de agroalimentos, contribuirá a esta organización unificada, articulada y jerarquizada de los contenidos.

Dado que la organización curricular del curso procura mantener la unidad de contenidos y evitar su balcanización, se estructuran a partir de cuatro Trayectos Formativos (TF) desdoblados en Módulos, a los efectos de que los alumnos tengan la posibilidad de ir acreditando dichos módulos/trayectos formativos a medida que avancen en su proceso.

Los TF son los siguientes: 1) Producción de Alimentos de Origen Vegetal; 2) Producción de Alimentos de Origen Animal; 3) Desarrollo de Emprendimientos Agroalimentarios; 4) Agromática.

10. Los entornos formativos de la escuela N° 2047

Desde sus inicios la escuela ha ido trabajando y transformando diferentes escenarios productivos con la finalidad de identificarse con una rama del sector agropecuario que sea representativa de la región como lo es la lechería, y permitir que los alumnos cuenten con los entornos formativos adecuados.

Esto le ha permitido desarrollarse en diferentes entornos de aprendizajes y estructuras productivas, que a continuación detallaremos:

- Respecto de la Producción Primaria de Leche, actualmente se cuenta con dos unidades de ordeño (tambos), sobre una superficie de 320 ha. con 250 vacas en producción.

Una unidad posee un tambo lado por lado de 8 bajadas con equipo de ordeño y frío, placa de refrescado, tanque de frío con capacidad de 6500 lt en un predio de 88 ha que fueron adquiridas con el beneficio de Crédito Fiscal. En esta unidad se ordeñan actualmente 90 vacas con una producción de 2000 lt. aproximadamente.

La otra unidad de ordeño se encuentra en un campo alquilado de 110 has. donde se construyó una sala de ordeño lado por lado con 16 bajadas y que actualmente tiene 95 vacas en ordeños, con una producción de 2100 lt. y una proyección de crecer a 150 vacas en producción.

Ambos campos poseen diferentes sistemas de apotreramiento, pasturas implantadas a base de alfalfa, avena y raigrás, y en los cuales las reservas se realizan en base a silo de maíz y sorgo, y rollos de moha y alfalfa. Las dos estructuras de ordeño cuentan con silo para depósito de alimento y comederos automáticos, como también mixes para balancear dietas y diferentes herramientas para los laboreos habituales (tractor, desmalezadora, sembradora, estercoleras, pinche, etc.).

Complementan estos sistemas de producción un predio de 60 has. donde se realiza la recria de vaquillonas para reposición y el manejo de vacas secas. Además, en los dos tambos se realiza crianza artificial de terneros con el sistema de estacas hasta los 60 días en el tambo y luego se trasladan los animales al predio en donde está la escuela donde se realiza la recria hasta 230/250 kg. con alimento balanceado, silo de maíz, rollos de alfalfa y suero de leche como complemento. Una vez complementado ese kilaje los terneros machos son comercializados y las hembras son guardadas como futuras vacas para producir leche.

- Continuando con el desafío de generar valor agregado en lo producido se implementó una Planta de Industrializar Leche en la cual no solo se recepciona la producción de leche propia, sino que también se abastece de otros productores de la zona.

En la actualidad se procesan cerca de 25.000 lts. diarios con los cuales se produce diferentes tipos de quesos como: cremoso, tybo/ barra, sardo, regianito, saborizados, pategrás, mozzarella, ricota, dulce de leche tradicional y repostero, crema; productos que son comercializados en nuestra región y en diferentes provincias (Santiago del Estero, Tucumán, Chaco, San Juan, Mendoza).

Todos estos productos están registrados bajo la marca “Los Colonizadores” con habilitaciones correspondientes de la Secretaría de Comercio y de Bromatología de la Provincia (ASSAL). Se destaca que se cuenta con la inscripción de Operador Lácteo en el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y la Escuela puede realizar la compra de materia prima emitiendo liquidación única de leche.

La planta cuenta con una caldera a leña (único recurso disponible por no contar con el servicio de gas natural en la zona), con capacidad de frío para recibir 60.000 lts. de leche, un pasteurizador, desnatadora; 3 tinas de elaboración de 1.600 lts. y una de 1.000 lts., todas ubicadas sobre una plataforma amplia para que los estudiantes puedan realizar y/u observar el proceso; mesa desueradora; prensas mecánicas e hidráulicas; paila dulcera de 1.000 lts.; máquina de vacío; planta para hilado de mozzarella; y diferentes tipos de moldes;

bandejas y todos los elementos para poder realizar las actividades de elaboración.

Se posee, además, un saladero; cámara de escurrimiento; cámaras para depósitos de productos terminados y expedición. Actualmente se está realizando una ampliación de los espacios físicos de la planta y un biogás, que será alimentado con suero de leche con la finalidad de producir energía renovable y tratamiento de un efluente altamente contaminante como lo es el suero.

También se cuenta con un intangible que es un sistema de comercialización armado con la finalidad de vender lo producido y hacer sustentable el emprendimiento. Para ello se pone a disposición un sistema informático de gestión y uno de producción que nos permite ir analizando diferentes aspectos vinculados al negocio.

- Como otra actividad importante está aquella que se enmarca en la Producción de Granos, de Cereales y Oleaginosas. Dentro del conjunto de 600 has. que trabajo la escuela y con la finalidad de realizar una mejor rotación de cultivos y producir granos para consumo animal y/o comercializar, se realizan diferentes prácticas de producción de cereales como maíz, sorgo, trigo, u oleaginosas como soja y girasol.

Anualmente se dedica entre 120 a 150 has. para realizar este tipo de producciones y ocasionalmente se alquilan campos temporales por ciclo de cosechas, o se participa junto a otros productores brindando servicios (preparación de tierra, asesoramiento técnico, siembra, control de cultivo), por los cuales se comparte un porcentaje de la producción.

Además, a partir de un convenio celebrado con la Universidad Nacional del Litoral (UNL), la escuela dispone de una estación meteorológica mediante la cual se brinda un servicio a los productores de la zona, generando informes de las condiciones climáticas.

- El sistema de producción animal de la escuela también se constituye por un Criadero de Carne Bovina en un predio de 230 has. en donde tenemos 140 vacas madres y 3 reproductores machos. La orientación genética es hacia la raza Bradford de

los cuales se han adquirido vientres en la zona y reproductores machos de la Estancia La Pelada. Este entorno cuenta con un espacio de campo natural (cañada) y potreros con diferentes variedades de forrajes (alfalfa, avena), y silos de maíz y rollo como reserva.

También allí se dispone de corrales de encierro, mangas y cepo para realizar todas las actividades pertinentes a la cría de este tipo de animales.

Se destaca que en este entorno hay una casa de familia en la cual se proyecta la realización de un aula.

- Otro aspecto de la producción animal, está conformado por un Criadero de Cerdo Demostrativo, ya que la ubicación dentro del ejido urbano limita su crecimiento con algunas normas de control y regulación preestablecidas. Allí se cuenta con 6 madres y 1 padriillo con la finalidad de producir lechones para eventos destacados como: Fiesta del Pueblo, Navidad, Año Nuevo y/o diferentes eventos particulares. Se realiza una recría y terminación demostrativa para que los alumnos puedan hacer un seguimiento del proceso con los diversos cuidados que requiere el animal.

Se dispone de 4 parideras, corrales de recría y terminación, espacio para cerda gestante y padrillos. La alimentación es en base a alimentos balanceados y suero de leche como complemento. Se posee, también, una cámara de recolección de afluentes para su tratamiento.

Por último, vale destacar que se proyecta la realización de una sala de faenamiento y elaboración de chacinados.

- Respecto de la producción animal en pequeña escala y con espacios limitados la escuela ha llevado a cabo un proyecto que se denomina Granja Escolar, en el cual se han generado instalaciones de pequeño porte para la cría de conejos, gallinas ponedoras, ciclo de pollo parrillero, distintas variedades de razas de gallina de campos, y se está determinando un pequeño lago artificial cerrado para la cría de patos.

En este espacio los estudiantes podrán realizar las actividades cotidianas que requiere el cuidado de estos animales, recolectar su producción y analizar el impacto que puede tener en el comedor escolar u en una familia de campo.

- Por otra parte, la escuela dispone un espacio diseñado para la realización de cultivos de Huerta al aire libre donde los estudiantes realizan todas las actividades vinculadas con la preparación de la tierra, fertilización natural, preparación y sembrado de almácigos, trasplantes y recolección de diferentes verduras de acuerdo a la época calendario.
- A su vez, se cuenta con un sistema de producción bajo cubierta: Invernadero. El mismo es de 20 mts. por 40 mts., y está semi-automatizado con sistemas de riego por aspersión y subterráneo; posee control de temperatura y sistema de levantamiento de las paredes laterales para permitir la adecuada aireación del mismo.

Además, dicho invernadero permite realizar primicias (producción de verduras fuera de época): tomate, berenjenas, pimientos, pepinos, etc.

- El Vivero conforma también otro entorno formativo de referencia para esta propuesta. El mismo cuenta con una plataforma de trabajo sobreelevada para preparar diversos tipos de plantines, un espacio para realizar los almácigos y una superficie cubierta con media sombra para almacenamiento y protección de los mismos. Allí también se busca desarrollar especies arbóreas vinculadas a nuestra flora como: lapacho, algarrobo, palmeras, vera pitá, palo borracho, chivato, thuja, ciprés lambertiano, araucarias, entre otras.
- En este marco de la producción vegetal, se dispone de un pequeño Monte Frutal de unos veinte años de antigüedad aproximadamente, con diferentes variedades de naranjas (verano e invierno), mandarinas, kinotos, limones y durazno. El objetivo principal por el cual fue creado es el de abastecer de frutas al

comedor escolar y con el sobrante realizar diferentes dulces o mermeladas artesanales.

- El Laboratorio, constituye un ámbito de complemento para aquellos espacios curriculares vinculados a las Ciencias Naturales y, también, para el trabajo de los módulos dedicados a la producción, sea de origen vegetal como animal.

Actualmente, y a través de un proyecto aprobado por el I.N.E.T., se van incorporar diferentes equipamientos para análisis de materia prima y productos terminados de nuestra planta láctea.

- Se cuenta con los recursos y el equipamiento que se requiere para comenzar a desarrollar Actividades Apícolas (producción y recolección), en el marco de una reformulación de un proyecto que desde sus inicios ha caracterizado a la escuela.

Bibliografía

BIDART, H. (enero de 2018). *Educar para integrarse*. Nuestro Agro, Año 25 – N° 290.

CASTELLANI, L. (1973). *La reforma de la enseñanza*. Buenos Aires: Ed. Dictio.

CHAPARRO, M. (2003). *Epistemología de la Educación. Perspectivas para una educación del futuro*. Buenos Aires: Ed. De los Cuatro Vientos.

MARINA, J. A. (1993). *Teoría de la Inteligencia Creadora*. Barcelona: Ed. Anagrama.

SCHUMACHER, E. F. (2011). *Lo pequeño es hermoso*. Madrid: Akal.

VIDELA, L. (12 de agosto de 2015). *El desafío de la educación rural*. La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1818445-el-desafio-de-la-educacion-rural>